



Amigos ¡Cuánta responsabilidad si por nuestra omisión el país siguiera igual! Yo soy una persona ordinaria que ve en la posibilidad de llegar a ser Candidato Independiente la oportunidad de ser instrumento eficaz para hacer realidad el empeño colectivo por lograr las metas y objetivos comunes de México, que hoy por hoy nos quiere arrebatar la pobreza y sus hermanas, la desigualdad, la corrupción, la impunidad.

Cuando tenía 17 años entré a la universidad... un año después, en el 68, sucedió la matanza de Tlatelolco, momento decisivo para mí pues allí me comprometí en lo personal a luchar por realmente pensar en el pueblo, en el bien común, no en mí mismo, ni en poner mis intereses por encima de los de los demás. En 1974 terminé la carrera de medicina y estudié especialidades que tuvieran que ver con esa determinación... junto con mi ejercicio profesional médico alfabetiqué a miles de campesinos; y preparé a estudiantes de secundaria, bachillerato y universidad, capacitándolos para que cuando llegaran a ser líderes se propusieran realmente servir. Extrañamente nunca me metí a ningún partido político y sí en cambio fundé una Cooperativa que llevaba alimentos a muchos que no podían costearse adecuadamente su nutrición. Mucho tiempo después, al ver que mis esfuerzos eran poco en comparación con la situación imperante fundé una revista para gente joven «*Univérsitas*», que, gracias al esfuerzo de muchos llegó a todo el país. Ello me llevó de la mano a seguir preparándome y a darme cuenta del abandono escolar que tanto influía negativamente en las personas que desertaban y que no llegaban a un puesto de trabajo adecuado en el que ganaran bien. Durante más de 18 años organicé ferias de orientación educativa —a cada exposición asistía un promedio de 60 mil estudiantes—, y ciclos de conferencias estudiantiles, para ayudarles a elegir sus estudios, hasta que la corrupción burócrata las frenó: obligaron a los maestros a que no enviaran sus alumnos, y pusieron toda clase de obstáculos para impedir que las escuelas expositoras asistieran, lo que me orilló a dejar esa actividad; sin embargo, volví de nuevo, para vincular estudiantes egresados con las empresas e industrias... Acción en la que me encuentro cuando deviene la oportunidad de poder ser Candidato Independiente a la Presidencia de la República, misma que me interesa no por una ilusión individual sino para activar los compromisos de los ciudadanos **con el futuro de sus hijos y los de todos**; realizar, entre otros muchos, el sueño de cualquier joven mexicano: *«Tener valor y dignidad personal; prepararse bien, terminar sus estudios y encontrar un trabajo adecuado y bien pagado; fundar una familia y que no necesite irse del país para desarrollarse plenamente, construyendo —junto a sus amigos y su gente—, con esfuerzo y orgullo, su PROPIO PAÍS.»*

Y el camino es la **disolución de la pobreza material y humana**: Por ello nuestro proyecto busca que la actividad económica y la sociedad entera se configure no por unos cuantos sino por todos los ciudadanos, sin excluir ninguno, lo que solo podrá fundamentarse bien si tiene dos contrafuertes: uno, la creación auténtica de políticas públicas, industriales, agrícolas y del medio ambiente, que verdaderamente fomenten la economía y el trabajo de las empresas mexicanas **y la dignidad de los mexicanos**; y dos —tal vez el más importante, sobre todo en los que ostentan autoridad—: devolverle su valor a la realidad, a la verdad, a las palabras. Sí, la superación de la pobreza y la mentira, son las claves que redundarán en que la batalla contra la desigualdad, corrupción e inseguridad, sea posible y eficaz. Solo superando la pobreza material y de trabajo de nuestro pueblo y la miseria de pensamiento y voluntad de los que gobiernan, el bien común progresará.

Por ello les pido, si está en sus manos, habiendo conocido estos fines, invitarme a platicar de ellos.

Atentamente

¡Yo trabajo por México; trabajemos juntos!